

YA NO QUEDAN PRINCESAS

Ricardo Altmann

Introducción: Quédate con las princesas

Hay quienes dicen que la labor de algunas personas en esta tierra es la de servir como ejemplos, ser los anti-modelos a seguir. No diré que Ricardo sea uno de esos, pero el lado que muestra en estas páginas se acerca bastante. Y la lección que el universo nos quiere demostrar acá es: el amor nunca le ha hecho bien a nadie.

Aquí no está ni Papi Richi ni el Loco Chirri, sino otra parte, la parte más oscura que trata de ocultar al fondo del clóset junto con sus esqueletos y su personaje nocturno Galaxia, el travesti más peludo de 5 cuadradas a la redonda. La parte que quiere gritar cuando aconseja a otras personas sobre estos temas, salir con pancartas y molotovs. La parte que está entre el angelito y el diablito que no aparece porque está demasiado deprimido para salir de la cama.

Ricardo es de verdad el último romántico, aunque se burle de sí mismo. Aquí podemos ver las desgracias de alguien que aún cree en el amor en pleno siglo XXI, donde los hombres son relegados a segundo plano y la vida diaria es vista con un sarcasmo irreversible. El conflicto que se forma entre los sueños de carrozas y princesas con la realidad de *facebook* y maracas.

A veces juguetón, a veces increíblemente críptico, para entender a cabalidad este libro hay que tomarse una chela con el autor, y así ver todas las dimensiones que encierran unas al parecer simples 3 líneas.

Igual entrete hacer un prólogo.

Camilo Muñoz

*“Credibilidad y no durabilidad pido a los romances
que compuse en honor de muchachas muy concretas”*

Roberto Bolaño

Pena de amor con conejo

Te amo.

Cinco letras, cinco dedos, una mano.

Una garra.

Mi pecho desgarrado

mi corazón en tu mano ensangrentada.

(Perdón, ahora está en el suelo, con tu pie encima)

¿Recuerdas cuando dije que sin ti me muero?

Bueno, me estoy muriendo.

Y el conejo...

(- ¿Conejo? – se preguntan los lectores.

- Sí, conejo – aclaro yo).

Y el conejo de la agonía se nutre de los pastos interminables de mi dolor.

1

Siento haberte confundido tantas veces,
haberte visto en otras que no eran.
Es que te pareces a tantas
o tantas otras se parecen a ti.

2: Acróstico

t
u
n
o
m
b
r
e
a
q
u
í

3

Amada mía

Dados los infructuosos resultados obtenidos por los métodos tradicionales
(te quiero, te adoro, toma estas flores que compré para ti)
y ante la imposibilidad de que mi triste tropa de argumentos,
pueda batirse de igual a igual con el poderoso ejército de tu negativa
he decidido empezar una conquista de guerrilla,
transformarme en el Che Guevara de la poesía.

Es por eso que ésta es la última carta que te escribo
(guerra avisada no mata gente),
desde hoy mis versos acecharán entre las sombras.
Atacarán rápidos, sorprendidos, invisibles
hasta penetrar tus defensas y conquistar ese feudo último en tu pecho,
la tierra prometida que guardas entre las piernas.

A partir de ahora, deberás leer atentamente los diarios
(una baja en el precio del cobre puede ser una alegoría de cuanto te deseo).
Puedo estar en un *grafitti* en la pared, en cada rayo de sol que te besa los ojos,
o en esa canción que quieres escuchar y que justo suena en la radio.

Vivirás esperando mi próximo ataque, sin saber
si puedes confiar en tu horóscopo, o en el informe del tiempo.

En esto radica mi verdadero triunfo:

Que con cada cosa que hagas, pienses en mí.

Nuestra Señora del Matadero

Señora mía, te adoro,
no sabes la devoción que te profeso.

Esta manera de entregarme,
con los ojos cerrados y la yugular expuesta,
a la misericordia de tu amor divino,
puro e implacable.

Esperando ese nuevo milagro
que vas a realizar
justo
entre
mis
ojos.

Amén.

Sun. Set. Match.

Hay un sueño que se me repite:

Estamos juntos mirando el atardecer.
Todo muy romántico. Romántico de tarjeta Hallmark.

Pero después viene la oscuridad
y es entonces cuando sueltas mi mano.

Ni te conozco, pero ya sé que voy a perder.
Bien jugado.

212

Te extraño,
hasta que me acuerdo de ese miércoles,
hasta me acuerdo que era miércoles.
Que extraño.

5 años, 2 meses y 15 días no pasan en vano,
no pasan,
la cagó como no pasan.

Si yo te rompí el corazón,
tú me pegaste una patada en los cocos.

Metafórica,
pero en los cocos.

Ruleta rusa

Me quiere,
no me quiere,
me quiere,
no me quiere ,
me quiere,
no me quiere ,
me quiere,
no me quiere ,
me quiere,
no me quiere ,
me quiere,
no m...

BANG!

Mandala

Ser feliz sin esfuerzo, es privilegio de los otros.
Van de la mano, sonrientes, amorosos.

Nuestro pequeño *collage* de discusiones, besos y promesas
es en comparación como un mandala:

Tanto esfuerzo que terminó
como arena esparcida al viento.

Haikumbia

aunque me duela
dejaré a Daniela
aunque me muera

Prometeo

Las mariposas con las que se suelen describir
ese cosquilleo en el estómago,
parecen haber cambiado sus alas por navajas
rompiéndome por dentro.

Pero estoy hecho un Prometeo de mierda.

Conversación intraducible 2.0

- *It's complicated, you know?*
- *Complicated how? Like Facebook complicated?*

Decatamong

Ya no recuerdo su nombre, sólo sus ojos verdes,
que juega al tenis y puede llenar fácilmente una copa C. O quizás D.

Mi primer amor fue
un personaje de Agatha Cristhie. Al menos no fue Mrs. Marple.

Vieja culiá.

QWERTY

La seguridad de saber que el punto final
está en la última fila, abajo a la derecha.
Siempre.

Ironía

Creerme el último romántico
y extrañar, por sobre todas las cosas,
la manera en que me chupaba el pico.

En ese otro cielo de tus ojos,
sumergirme usando tu boca como *snorkel*.

El jardinero fiel

Tanto cuidar el patio
para que otros
pisen el pasto
y arranquen las flores.

Juntar

las pecas de una con
la sonrisa de otra.

Incluso la indiferente actitud
de la que vi un par de veces
aquel verano.

¡Qué ganas de hacer un collage,
un remix o meterlas en una juguera!

Como un fanático de las conspiraciones
que busca una verdad terrible en recortes de diarios y avisos de revistas.

Podrían reclamarme que, si son tantas,
En verdad no quiero a ninguna.
Pero, ¿no es peor que siendo tantas,
en verdad ninguna me quiera?

Pasa en las películas

Sólo soy un chico
parado frente a una chica,
pidiéndole que le pase el chico.

Esperando nada

Como te gusta el fútbol
voy a usar una analogía futbolera:

Tú eres la Copa del Mundo
y yo soy Islas Maldivas
(maldivos, nada personal,
la culpa es del ranking FIFA).

Los cuatro años de espera
sólo son años.

Sigue mintiéndote

Es que no llama.

Es que sigue pegada con el ex.

Es que está con alguien más.

Es que es más puta que Candy.

Es que...

Es que es más fácil así.

No elijas a la que te arranca
más suspiros. Elige
a la que te arranca menos lágrimas.

Yo quiero una mina que tome
chela y piscola, que coma
grasas y que no engorde.

Una mina que baile conmigo
como si no hubiera nadie más junto a nosotros.

Que tenga el *sex drive* de una adolescente.
Que haga el amor como si no hubiera mañana.
Pero fiel y recatada, obvio.

Quiero una mina
que lea
y vea cine
y escuche música.

Que se lleve bien con mi familia y mis amigos,
pero que sepa distinguir entre
los suyos,
los míos
y los nuestros.

Quiero una mina con linda cara, con
tetas,
poto,
cintura (sobre todo cintura)
y piernas de un kilómetro de largo.

No quiero que sea perfecta
pero sí casi, casi perfecta.
Puede tener pecas, o un lunar sexy
Me gusta ese tipo de detalles.

Quiero una mina que me quiera
no a pesar de,
sino por mis obvias deficiencias.

Esa es la mina que quiero, a grandes rasgos.
Pero me conformo con la que llegue.

Pensar que puedes haberme pegado el resfrío
casi me quita las ganas de tomarme un Nastizol.

Nerd

No tengo asma, no uso lentes
y aún no soy obeso mórbido.
¡Dios, me estoy quedando sin excusas!

–Ya no quedan princesas – dijo el sapo
mientras se rascaba una verruga.

Con tus aritos de perla,
tu vida universitaria llena de
actividades extraprogramáticas
y tu activismo religioso eres
la postal de la perfecta republicana.

Te veo en el club
de campo,
de lectura,
de tiro, disparando una escopeta sin despeinarte.

Y llegando justo a tiempo para
recibir a los niños cuando
vuelvan de sus clases
de piano,
o ballet,
o catecismo,
lo que sea que esté de moda entre la gente bien.

(Obvio que estás casada con un
hombre respetable,
con una profesión respetable)

No lo tomes como una crítica,
es una vida tan buena como cualquier otra.
Pero, si notas un dejo de sarcasmo,
es la pica de verte ir
por un camino en el cual no puedo acompañarte.

Cuando termines de leer este poema
va a ser otra hoja en tu caja de recuerdos.

Doblada en cuatro,
junto a otras hojas dobladas en cuatro,
acompañada de flores secas
y viejas entradas al cine.

Me niego a ser
una moneda más
en tu cofre del tesoro,
compartiendo celda con
envoltorios de dulces
y esuelas de Frutillita.

Por eso este poema se acaba aquí.

Cuando te aburras de meterte el dedo,
llámame.

¿Es que acaso nunca voy a poder
escribir un poema sobre mi miedo al futuro laboral?
Amor y la conchetumadre.